



EL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA RECIBIRÁ LA TRADICIÓN DE DÍA DE MUERTOS DE SANTA ROSA XOCHIAAC

- La ofrenda estará dedicada a este pueblo originario de la alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México; abrirá el 25 de octubre de 2026, al mediodía
- Previamente, se inaugurará una exposición temporal que recoge 22 años de la colocación de altares con participación de comunidades indígenas

La celebración de los Fieles Difuntos en Santa Rosa Xochiac, pueblo originario de la alcaldía Álvaro Obregón, en la Ciudad de México, llegará al Museo Nacional de Antropología (MNA), como parte de su tradicional ofrenda de Día de Muertos, donde las y los visitantes conocerán esta ritualidad particular, además de disfrutar de la comida preparada para la fecha y música que envolverá esta festividad.

“Desde hace 22 años, el Museo Nacional de Antropología abre sus espacios para que las propias comunidades decidan cómo compartir sus costumbres de Día de Muertos. Este año, Santa Rosa Xochiac nos acerca a una forma de recordar y honrar a quienes ya partieron. Nuestro compromiso es fortalecer esta participación y reconocer a los pueblos originarios como protagonistas de la preservación y transmisión de su patrimonio”, señaló la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza.

Esta tradición, que este año lleva por título “Aromas y sabores en los altares de Santa Rosa Xochiac”, es impulsada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), instancia de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México. La curaduría corrió a cargo de los investigadores del MNA, María Eugenia Sánchez Santa Ana, Catalina Rodríguez Lazcano y Miguel Ángel Rubio Jiménez, con la participación activa de la comunidad de Santa Rosa.

Sánchez Santa Ana informó que la ofrenda estará dedicada a Gonzalo Ramírez González quien, hace 52 años, fundó la comparsa de chinelos del pueblo, además de ser apreciado por la elaboración de papel picado y castillos de pirotecnia, fallecido en 2024. Se inaugurará el 25 de octubre de 2026, a las 12:00 horas, en el patio central del MNA, y permanecerá hasta el 1 de noviembre de 2026.



Para el montaje, se recreará una vivienda tradicional con techo de dos aguas, dentro de la cual se pondrá el altar de tres niveles, la cual se complementará con dos arcos florales, un tapete de aserrín y una campana, cuyo repique convocará a las ánimas.

A la inauguración asistirán integrantes de la comunidad, quienes narrarán cómo se realiza la tradición y explicarán el por qué del uso de determinados elementos, como el papel picado o las ceras. Posteriormente, colocarán velas y danzarán los chinelos, para finalmente repartir una prueba de los alimentos preparados para la ocasión, como pan miniatura, tamales y atole de pinole.

Previamente, el 22 de octubre, a las 13:00 horas, abrirá la exposición temporal *Ofrendas de ánimas. Memoria de las exposiciones comunitarias en el Museo Nacional de Antropología*, en el vestíbulo del Auditorio Fray Bernardino de Sahagún, la cual recoge las experiencias de 22 años de la colocación de los altares de Día de Muertos, bajo la modalidad de que sean las propias comunidades las que decidan el contenido y alcance del montaje, mencionó Rodríguez Lazcano.

La muestra se conforma de 20 fotografías y objetos, como candeleros, sahumerios y otros utensilios utilizados en las ofrendas, así como folletos editados por el MNA que dan cuenta de la festividad entre las diversas etnias y pueblos originarios que han participado desde 2004.

La conmemoración en el pueblo

La investigadora María Eugenia Sánchez explicó que en Santa Rosa Xochiac el ritual de Día de Muertos comienza al mediodía del 1 de noviembre, cuando se toca la campana de la iglesia y es la señal para avisar que llegó el momento de abrir las puertas de las casas para que entren las ánimas. Desde el interior, las personas llaman a sus difuntos para que pasen a tomar sus alimentos.

Resaltó que una de las particularidades en las ofrendas de la localidad es que en ellas se coloca la ropa que usaban las personas fallecidas, ya que existe la creencia de que al volver de su largo viaje regresan sucias, por lo que deben cambiarse. También les dejan agua para que se laven y sillas para que se sienten y puedan comer.

Una vez que se abren las puertas de las casas, puede entrar todo aquel que lo desee. La gente acostumbra llevar una cera para el difunto al que está dedicada la ofrenda y así tenga una luz para alumbrar su camino. Luego, se comparten alimentos, como carnitas, tacos, mole, arroz o un platillo local, conocido como mole de chilaxtle, preparado a partir de la combinación de semillas de diferentes chiles.



Rodríguez Lazcano resaltó que, a diferencia de otras poblaciones, en Santa Rosa Xochiac, la conmemoración de los difuntos tiene como escenario principal las casas y las calles del pueblo y, en menor medida, el panteón.

Por último, la investigadora María Eugenia Sánchez afirmó que hay lugares cercanos a la Ciudad de México que aún mantienen sus tradiciones, por lo que “el museo asume la tarea de contribuir a conservarlas y difundirlas, para que el público conozca lo que se hace en otros lugares y no desaparezcan estas prácticas”.

Enlace a fotografías: <https://gofile.io/d/Nm0vrlPA>

---oo0oo---